

Lengua 5º - 15 de julio

Texto.

**La Casa de la
Sabiduría**

A Num le gustaba hacerse pasar por un muchacho para poder asistir a la Casa de la Sabiduría de Bagdad. Es verdad que la entrada a las mujeres no había sido nunca explícitamente prohibida por ninguna ley, pero era sólo porque a nadie se le había ocurrido que una mujer pudiera estar interesada en asistir a las lecciones de los maestros. Desde la fundación de la Casa, doscientos años antes, las lecciones y los estudios habían sido cosa de hombres. Las mujeres tenían otras cosas de las que ocuparse. Y de hecho todas, con la excepción de Num, preferían sus tareas ordinarias a las extrañas cosas que se discutían dentro de aquel gran palacio compuesto de torres, jardines y salones llenos de pergaminos, tablillas de madera e instrumentos para contar.

En la Casa de la Sabiduría, los mejores maestros de todo el mundo enseñaban a sus discípulos la aritmética que venía de Oriente y la geometría que venía de Occidente. Las matemáticas eran, para ellos, una ciencia mágica, inventada dos siglos antes, justamente en esta Casa del Saber de Bagdad, por el mayor maestro de todos los tiempos, al-Khowarizmi, a quien ahora, todos los alumnos llamaban, simplemente, Algoritmi.

La Casa era grande y acogedora. Muchos estudiantes vivían allí como internos, porque sus familias no residían en Bagdad. Otros iban sólo para las lecciones, y luego se volvían a sus casas. A lo que nadie se había atrevido, hasta el momento, era a hacer lo que Num estaba haciendo.

Y es que Num tenía un enorme interés en las matemáticas: se dedicaba a dibujar triángulos en la tierra de su patio y, había aprendido, por su cuenta, todos los signos numéricos. Viéndola tan dotada para aquella materia, su madre había consultado a algunos maestros de la Casa.

- ¡Cuándo se ha visto que una niña aprenda matemáticas! -
habían respondido ellos, escandalizados.

-¿Y si me hiciera pasar por un chico? Estoy segura de que si me corto el pelo como los chicos nadie se dará cuenta...

Tanto había insistido que su madre, al final, la había dejado que lo intentase. Naturalmente, sin decir nada al padre. Luego, durante el tiempo que permanecía en casa o salía a la calle, Num, como las demás niñas, se cubría la cabeza con un pañuelo.

Era su pequeño secreto. Un secreto bastante arriesgado.

Adaptación Póngame un kilo de Matemáticas

Preguntas sobre el texto.

1. ¿Por qué Num propuso hacerse pasar por un muchacho para poder aprender matemáticas?
2. ¿De dónde venían la aritmética y la geometría?
3. ¿Quién se había dado cuenta de que Num estaba dotada para las matemáticas y qué hizo cuando lo descubrió?

4. ¿Qué secreto compartían Num y su madre y a quién se lo ocultaban?

5. ¿Cómo asistía Num a las clases para que no supieran que era una chica?

6. ¿Qué había aprendido Num por su cuenta?

7. ¿Qué preferían hacer las demás mujeres en Bagdad?